

Entre los poetas míos...



Vladimir Maiakovski

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

Vladimir Maiakovski

(1893-1930)

Vladimir Vladímirovich Maiakovski nació el 7 de julio de 1893 en Badadadi (Georgia). Su padre era guarda forestal y su madre de ascendencia cosaca. La vida familiar era dura, sometida al cuidado de una vasta hacienda.

A los cinco años Maiakovski ya leía y recitaba poemas de Pushkin. También muy pronto comenzó a manifestar su habilidad por el dibujo.

En 1906, tras la muerte del padre, el resto de la familia se traslada a Moscú. Las dificultades económicas limitarían su asistencia a la escuela.

Nuestro autor entra en contacto con el ambiente revolucionario, lee literatura marxista y se integra en los movimientos más radicales. Se afilia al Partido Bolchevique; es encarcelado en varias ocasiones y en una de las prisiones, en 1909, escribe un cuaderno de poesía que no se ha conservado y que supone el inicio de la carrera literaria de Maiakovski.

Tras ser puesto en libertad dedica su actividad a la pintura. En 1911 se matricula en la Escuela de Bellas Artes de Moscú, tomando contacto con el grupo futurista. Maiakovski reparte su labor creadora entre la pintura y la lírica, decantándose finalmente por ésta última.

A partir de 1912 se convierte en cabeza del movimiento futurista, intento de transformación revolucionaria en el mundo del arte. Publica sus primeros poemas en revistas diversas y aparece su poemario: "Yo". Por entonces comienza una gira por Rusia dando recitales poéticos, actividad ésta que no se interrumpirá hasta el final de su vida.

Al inicio de la I Guerra Mundial se ofrece como voluntario al frente, pero sus sospechosas actividades motivan que sea rechazado.

En 1915 escribe *Una nube con pantalones*, que es una protesta contra la

burguesía y el capitalismo y un canto al amor. De este mismo año es la publicación de *La flauta vertebrada*, donde canta a un futuro utópico.

La guerra y el universo (1916) es una visión idealizada del futuro. En *Hombre* (1919), se refleja una muerte y resurrección espiritual para redimir a la humanidad. Con la toma del poder por los bolcheviques, Vladímir se sumerge en el espíritu revolucionario, exaltando los nuevos valores. Escribe muchas poesías sobre variada temática (crítica de la burocracia, asuntos sociales, políticos, públicos...) tanto de Rusia como del extranjero.

En 1918 escribe “Misterio Bufo”, obra de teatro donde parodia el diluvio universal bíblico, haciendo del proletariado el conquistador de la tierra y el cielo. Esta obra pasó por todo un calvario de censuras hasta poder ser estrenada.

A partir de 1919 comienza a trabajar en la creación de pancartas y carteles de agitación y propaganda revolucionarias (unas 1.100 en tres años) muy originales, directas, breves y concisas.

Su primera antología aparece en 1919: *Toda la creación de Vladímir Maiakovski* y un año después concluye su poema *150.000.000*

En 1922 colabora en la creación del LEF (Frente Izquierdista del Arte), cuyas teorías literarias serán el credo estético de la literatura rusa, y de la revista literaria con las mismas siglas.

Sucesivamente van naciendo nuevas creaciones de su pluma: “*Amo*” (1921), “*Vladímir Ilich Lenin*”, y “*Bien*” (1924). Sus dos obras dramáticas más famosas son “*La chinche*” (1929) y “*El Baño*” (1930), cuyo carácter satírico molesta a la censura. En su obra póstuma “*A media voz*”, habla con las generaciones venideras sobre él, sobre el futuro, y predica los principios que debe poseer un verdadero artista.

Llega un momento en que Maikovski comienza a percibir que la revolución tan ardientemente amada ha caído en manos de filisteos. Cada vez tiene más problemas con el Partido; sufre un aislamiento y acoso social y político cada vez más insoportables. LEF es censurado, recibe críticas de sus amigos. Las autoridades le niegan salir del país, sus relaciones con Tatiana Yakloevna se degradan. Vladímir decide poner fin a su vida, acción que lleva a cabo el 14 de abril de 1930 pegándose un tiro en la sien. Un poema de despedida con el epígrafe: “*A todos*” es el punto final a una vida entregada a sus ideales artísticos y sociales.

Para más información, en las páginas finales de este cuaderno se ha colocado una bibliografía básica.

Adolescente

La juventud tiene mil ocupaciones.
Estudiamos gramática hasta atontarnos.

A mí,

me echaron del quinto año,
y fui a apolillar las cárceles de Moscú.
En nuestro pequeño mundo doméstico,
para las camas aparecen poetas de pelo rizado.
¿Qué saben estos líricos anémicos?

A mí, pues,

me enseñaron a amar en la cárcel.
¿Qué vale comparado con esto,
la tristeza del bosque de Boulogne?
¿Qué valen comparado con esto,
los suspiros ante un paisaje de mar?

Yo, pues,

me enamoré de la ventanilla de la cámara 103,
de la "oficina de pompas fúnebres".
Hay gente que mira al sol todos los días
y se enorgullece.
"No valen mucho sus rayos" -dicen.

Pero yo,

entonces,
por un rayito de sol amarillo,
reflejado sobre mi pared,
hubiera dado todo en el mundo.

ç(De: *La flauta espinazo y otros poemas*)

Traducción Lila Guerrero

A toda voz^{*}

(fragmento)

¡Estimados compañeros de la posteridad!
Revolviendo
la mierda
petrificada
de ayer
la lobreguez de nuestros días estudiando,
camaradas,
quizá preguntarían por mí, también.

Y os dirá
quizás
el sabio henchido,
apartando con su erudición
el enjambre de demandas,
que vivió un tal
cantor de agua hervida
y el enemigo acérrimo del agua estancada.

¡Profesor,
deje estos lentes,
que son como bicicletas!
Les hablaré yo solo
de mí mismo
y de mi tiempo.
Soy el vaciador de las letrinas
y también el aguatero,
movilizado y reclutado
por la revolución,
me fui al frente

^{*} Introducción a un gran poema sobre el plan quinquenal que dejó inconcluso. Existe un esbozo a una segunda introducción, también inconclusa.

abandonando los jardines
señeros
de la poesía,
de la caprichosa comadrona.

(...)

Es un dudoso honor
que con semejantes rosas
quisieran erigirme un monumento así,
para apostararlo
en las plazas
donde escupe el tuberculoso,
donde pasea la puta
con el bribón
y camina el sifilítico.

Yo también
estoy harto
de la propaganda,
a mí, también
me gustaría
escribir las cavatinas,
es más agradable,
y da mayores ganancias,
pero yo
me sometía
a mí mismo
apretando
la garganta
de mi propio canto.

Escuchen,
compañeros de la posteridad,
al propagandista,
al cabecilla y vocinglero,
apagando el ruido
de la poética torrente,

saltaré por encima
de la lírica cancionera,
y hablaré yo, vigente,
con vosotros, los
vivientes.

*De: El espinazo y otros poemas.
Traducción: Irina Bogdashevski*

A todos*

No se culpe a nadie de mi muerte, y por favor, sin comentarios,
al difunto le molestaban enormemente.

Madre, hermanas, camaradas, perdonadme -no es un método,
no se lo aconsejo a nadie,

pero no tengo otra salida.

Lilí, ámame.

Camarada Gobierno: mi familia se compone de Lilí Brick,
madre, mis hermanas y Verónica Vitóldovna Polónskaia. **

Si les haces la vida soportable, gracias.

Enviad los versos inacabados a los Brick. Ellos sabrán

[descifrarlos.

Como suele decirse,

el «incidente ha concluido»,

«la barca del amor

se estrelló contra la vida cotidiana».

Estoy a mal con la vida

y es inútil recordar

dolores,

desgracias

y ofensas mutuas.

Sed felices.

Vladimir Maiakovski, 12-4-1930

(De: *Recuerdos sobre Maiakovski*, Editorial Kairós, 1976)

* Carta de Maiacovski del 12 de abril de 1930, dos días antes de morir

** Actriz casada que vivió con el poeta durante el último año de su vida, aunque nunca abandonó del todo a su marido

Black and White *

Si a La Habana
se la mira desde lejos,
es un paraíso,
un país como se debe.
Bajo las palmas,
en los lagos,
están los flamencos
en un solo pie.
Florece colores
por todo El Vedado.
En La Habana
todo está dividido:
a los blancos,
dólares;
a los negros,
nada.
Por eso,
Willie
está con el cepillo en la puerta,
en la puerta
de Henry Kley and Broock Limited.
Willie,
en su vida
limpió mucho polvo,
todo un bosque.
Por eso,
Willie
tiene ya poco pelo,
por eso,
Willie
tiene el vientre hundido.

* Escrito en La Habana el 5 de agosto de 1925.

Muy pocas son sus alegrías.
Seis horas para el sueño,
y listo.

Si no,
el inspector de impuestos del puerto
le quita una moneda al pobre negro.
¿Acaso se pueden salvar de esta mugre?
Únicamente si caminaran con la cabeza
juntarían más barro.
Los pelos son mil
y los pies,
sólo dos.

Aquella vez,
pasaba
por la vistosa calle Prado.
Suena y se enciende
el jazz.

Parece,
de veras,
que es un paraíso
La Habana.

Pero el cerebro de Willie
tiene poca siembra,
pocas circunvoluciones.

Lo único que aprendió Willie,
más firme que las piedras del monumento a Maceo, es:

«El blanco
como piña madura,
el negro,
piña podrida.

El blanco
hace trabajo blanco.

El negro,
trabajo negro.»

Pocos problemas a Willie
le metieron en la cabeza,
pero uuno de ellos

era el más grave de todos.
Y cuando este problema
empezó a horadar la mente de Willie,
el cepillo
caía de sus manos.
Y como a propósito,
en un momento así,
se acercó hacia él
el rey de los cigarros,
Henry Kley.
Llegó más blanco
que una nube.
el más solemne de los reyes
el rey del azúcar blanco.
El negro
se acercó a la mole blanca y le dijo:
«I beg your pardon, mister Bregg:
¿Por qué el azúcar
blanco-blanco
lo debe hacer
el negro-negro?
El cigarro negro
no le queda bien a usted
Le quedaría mejor
a un negro
de piel negra.
Y si usted
gusta del café con azúcar,
haga el favor
de prepararlo solo.»

La pregunta tiene sus consecuencias.
El rey,
de blanco se vuelve amarillo.
Se da vuelta el rey
y de un golpe
le arrojó los guantes.

Florejían alrededor
los prodigios de la botánica.
Los plátanos
tejían su verde red.
Se limpió el negro,
en sus pantalones blancos,
las manos,
y la sangre de la nariz.
Rezongó el negro,
con ojos de fuego,
levantó el cepillo,
con una mano,
y se fue.
¿De dónde podía saber el negro
que con esa pregunta
debía dirigirse a la lejana ciudad de Moscú?

Fuente: [Kinokulak](#)

a qué precio,
rimas
que maten al primer estallido?
Quizá
sólo queden
unas cinco rimas
sin estrenar
en Venezuela.
Y me lanzo a viajar
haga frío o calor.
Me lanzo
trabado por anticipos y préstamos.
Ciudadano
tenga en cuenta el billete es de trasbordo.
-La poesía
toda-
es un viaje a los desconocido.
La poesía
es como la extracción del radio.
Un gramo de producto
por un año de trabajos.
Por una palabra
transformas
miles de toneladas
de mineral verbal
Pero, ¡qué abrasador
es el calor de esas palabras
comparadas
con el chisporroteo
de la palabra cruda!
Esas palabras
mueven
millones de corazones
durante milenios.
Claro
hay poetas de calidad distinta.
Algún poeta

con destreza de manos
saca
como el malabarista
el verso de la boca,
de la propia
y de la ajena.
¿Y para qué hablar
de los castrados líricos?
Pone un verso
ajeno
y es feliz.
Es
otro robo y despilfarro
entre los despilfarros que azotan el país.
Estos
versos y odas
de ahora
que son aplaudidos
a rabiar
pasarán
a la historia
como gastos accesorios
sobre lo hecho
por nosotros
por dos o tres.
Consumes
una arroba de sal
y fumas un centenar de cigarrillos
hasta
extraer
la palabra preciosa
de las profundidades artesanas
de la humanidad.
Por eso, baje
la suma del impuesto.
Quite
de la imposición

la rueda de un cero.
Uno noventa
cien cigarrillos,
uno sesenta
la arroba de sal.
En una encuesta
hay un cúmulo de preguntas:
¿Ha viajado
o no ha viajado?
Y si
en los últimos 15 años
reventé
una docena de Pegasos,
¿qué?
Usted
-póngase en mi caso-
pregunta por criados
y bienes-
¿Y
si soy
caudillo popular
y a la vez
criado del pueblo?
La clase
se expresa
con nuestras palabras
somos proletarios,
propulsores de la pluma.
La máquina
del alma
con los años se desgasta.
Te dicen:
-estás pasado,
fuera.
Cada vez amas menos
te arriesgas menos,
y el embate

del tiempo
golpea mi frente.
Llega
el más terrible de los desgastes-
el desgaste
del corazón y del alma.
Y cuando
este sol
cerdo cebado,
se levante
sobre el futuro
sin pobres ni tullidos-
yo
ya
estaré podrido
muerto en la cuneta,
junto
a una decena
de mis colegas.
Haga
mi balance mortuario,
afirmo
seguro que no miento:
en medio
de los actuales
bribones y pelotilleros
seré
el único
con deudas impagables.
Nuestro deber
es tronar
como sirena de bronce
entre la neblina de filisteos
entre el bullir de tormentas.
El poeta
siempre
es deudor del universo,

paga por el dolor
 intereses
 y multas.
Soy
 deudor
 de los lampiones de Broadway,
de vosotros
 cielos de Bagdadi,
del ejército rojo
 de los cerezos de Japón_
de todo
 sobre lo que
 no tuve tiempo de escribir.
Al cabo
 ¿Para qué
 necesito este jaleo?
¿Para disparar rimas
 y enfierecer el ritmo?
La palabra del poeta
 es una resurrección
su inmortalidad
 ciudadano burócrata.
Dentro de siglos,
 en el marco de la cuartilla
cogerán el verso
 y resucitarán el tiempo.
Y surgirá
 este día
 con inspectores fiscales
con brillo de asombros
 y hedor a tinta.
Usted, habitante convencido
 del presente,
saque en el Comisariado de Caminos
 un billete para la eternidad
calcule
 el efecto de mis versos

y reparta
mis ganancias
en trescientos años.
Pero la fuerza del poeta
no sólo está
en que le recuerden a usted
y les dé un respingo.
No.
Hoy también
la rima del poeta
es caricia
y lema
bayoneta
y látigo.
Ciudadano inspector,
pagaré cinco,
quitando los ceros
detrás.
Yo,
por derecho,
reclamo un hueco
en las filas
de los obreros y campesinos
más pobres.
Y si
ustedes se imaginan
que mi trabajo
consiste en utilizar
palabras ajenas,
aquí tienen
camaradas
mi estilográfica
y escriban
ustedes
si quieren.

(Fuente: [Atlas de Poesía, blogcindario.com](http://blogcindario.com))

¡Danos un motor!

Así al descuido
no saldrá una nave,
y aérea,
mucho menos.
Hacen falta
hélices
y alas
para que muy suavemente
suba y descienda
y vuele firme y alta.
Pero es
lo principal
el corazón:
el motor,
que desate un huracán
para que zumbe
sin interrupción
o de lo alto
en picada
al suelo van.
Hasta el gorrión
también
tiene motor:
un corazón
que late
en las costillas.
Pues si falla
el motor,
el volador
a tierra
cae muerto
y hecho astillas.
Si es preciso
el motor
para el gorrión

¿cómo el hombre
lo va a pasar
sin él?
Pesa él
cuatro onzas
y mi peso son
cinco y media
arrobitas
en el fiel.
Eso aún es poco:
sólo un ser humano.
¿Y las máquinas?
¿Pesan
cuánto ahora?
Y a la guerra
las bombas
lleva,
hermano,
con tus minas
y tu ametralladora.
Porque al cielo
el piloto
el rumbo tuerza
dejando atrás
al ave,
el extranjero
motores
de mil caballos
de fuerza
por millones
construye
el día entero.
Los nuestros
son ancianos...
ataúdes,
aún hoy
los nuestros
a la cola van;

pero irán
desatándose
en aludes
y en su nariz
cual bala
estallarán.
En el cielo
de Francia
el Renault bronco
zumba,
en el de Inglaterra
el Rolls Royce truena.
No los alcanzarás
montando un tronco.
¡Obrero,
a hacer motores
en cadena!
Si en seguida
no triunfas,
recomienza:
un día de labor
da poco fruto.
Los Wright
con su primer motor
la inmensa
tierra
volaron no más
de un minuto.
Pero hoy vuelan,
¡alcánzalos,
porfía!
Tan sólo nubes
lanza al viento;
Ahora
con flechas,
sin posarse,
en todo un día—

¡cuatrocientos
kilómetros
por hora
¿Que el motor
lo inventó
la inteligencia
burguesa?
¿Que es la flor
de sus saberes?
No,
que esta maravilla
de la ciencia
la creó
el proletario
en los talleres.
¿Por qué el estancamiento,
ruso obrero?
Si está
en tus propias manos
el poder,
por la defensa
del estado obrero
un motor
trimejor
debes nacer.
He aquí
que ya se acerca
ese momento:
sobre los campos,
la hélice tronante,
Saratov
y Riazan
verán al viento
nuestro motor
soviético
pujante.
El ruso
a veces

gusta
del azar;
al parecer
le sale bien.
Yo quiero
el azar
del motor
eliminar,
venciendo
con trabajo
al extranjero.
La tarea
organiza
de otro modo.
Temprano
al torno
da esfuerzos titánicos,
y según
la O.C.T.*
revisa todo
cada hora.
Crea nuevos
mecánicos...
Porque más pronto
llegue
el tiempo claro
al que los comunistas
van atléticos,
suda y afánate
a diario,
«Ícaro»,
en el natal
motor
de los soviéticos.
Proletario,
recuerda:

* Organización Científica del Trabajo.

abriste el dique
de la tierra
hacia el cielo
con tu avión.
Piensa en ese
motor:
«El Bolchevique»,
el corazón
de toda
la aviación.
Porque es
lo principal
el corazón:
el motor,
que desate un huracán
para que zumbe
sin interrupción
o de lo alto
en picada
al suelo van.
Así al descuido
no saldrá una nave,
y aérea,
mucho menos.
Hacen falta
hélices
y alas
para que muy suave-
mente suba y descienda
y vuele firme
y alta.

*Versión: Desiderio Navarro y David Chericán
Fuente: Asalto al Cielo, Antología poética,
Instituto Cubano del Libro, 1975.*

El Autor se dedica, a sí mismo amado, estos versos

Las cuatro.
Pesadas como un golpe.
“Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.”
Y a aquél
como yo,
¿a dónde se le escurre?
¿Dónde hay una guarida preparada para mí?
Si fuera yo
pequeño,
como el Gran Océano,
de puntas me pararía a mis anchas,
en la pleamar resarciría a la luna.
¿Dónde encontraré una amada
tal como yo?
¡Ésa no cabría en este minúsculo cielo!
¡Oh, si fuera indigente!
¡Como un millonario!
¿Qué es el dinero para el alma?
¡Un ladrón insaciable!
A la desordenada horda de mis deseos
no le basta el oro de todas las Californias.
¡Si yo fuera tartamudo
como Dante o Petrarca!
¡El alma de alguna encendería!
¡Ordenaría a los versos reducirla a cenizas!
Y las palabras
y mi amor
son un triunfal arco:
Suntuosamente,
sin rastro pasan a través de él
los amantes de todos los siglos.
Oh, si fuera yo
callado
como el trueno,

el galope estremecería la tierra decrepita.
Si yo
todo su poder
arrancara a mi voz enorme,
los cometas romperían sus brazos encendidos,
cayendo con tristeza.
Con los rayos de mis ojos mordería la noche,
¡oh, si fuera yo
opaco,
como el sol!
¡Me es tan necesario
que me den a beber leche
del regazo agotado de la tierra!
Paso,
arrastrando mi amor inmenso.
¿En qué noche
delirante,
enferma,
qué Goliaths me parieron
tan grande
y tan innecesario?

Fuente: UNAM. Material de lectura: Maiakovski

El poeta es un obrero

Se le ladra al poeta:
«¡Quisiera verte con un torno!
¿Qué, versos? ¿Esas pamplinas?
¡Y cuando llaman al trabajo, te haces el sordo!»
Sin embargo
es posible que nadie
ponga tanto ahínco en la tarea
como nosotros.
Yo mismo soy una fábrica.
Y si bien me faltan chimeneas,
esto quiere decir
que más coraje me cuesta serlo.
Sé muy bien
que no gustáis de frases vacías.
Cuando aserráis la madera, es para hacer leños.
Pero nosotros
qué somos sino ebanistas
que trabajan el leño de la cabeza humana.
Por supuesto
que pescar es cosa respetable. Echar las redes.
¿Quién sabe? ¡Tal vez un esturión!
Pero el trabajo del poeta es más beneficioso:
la pesca de hombres vivos, esto es lo mejor.
Enorme, ardiente es el trabajo en los altos hornos,
donde se forma el hierro chisporroteante.
¿Pero quién
se atrevería a llamarnos holgazanes?
Nosotros bruñimos las mentes con áspera lengua.
¿Quién es más aquí?
¿El poeta o el técnico
que procura a los hombres
tantas ventajas prácticas?
Los dos.
Los corazones son también motores.

El alma es también fuerza motriz.
Somos iguales.
Camaradas de la clase trabajadora.
Proletarios del cuerpo y del espíritu.
Solamente unidos
solamente juntos podremos engalanar el universo,
acelerar el ritmo de su marcha.
Ante una oleada de palabras, levantemos un dique.
¡Manos a la obra!
¡Al trabajo, nuevo y vivo!
Y a los que discursen
que se les mande al molino.
¡Para que el agua de sus discursos haga girar sus aspas!

Fuente: *Vladimir Maiakovski: Biografía y poemas*

Himno al crítico

De la pasión de un cochero
y una lavandera charlatana,
nació un hijo mediocre.

El niño no es una basura, no se puede arrojar al tacho.

La madre lloró y lo llamó Crítico.

El padre recordando sus antecesores,
gustaba discutir los derechos de maternidad.
Tenía educación de salón, de sociedad.
El chico debía inclinarse de pura humildad.

Como charla el sereno con la cocinera,
charlaba la madre y lavaba calzones.

De la madre heredó el chiquillo el olor,
y la capacidad de meterse fácil y con jabón.

Cuando creció alto como un bastón,
y las pecas salpicaron su rostro,
con un golpe elegante y feroz,
lo echaron a la calle, para que se haga hombre.

¿Acaso le hace falta mucho al hombre? Un montón.

Unos pantalones largos y un bocado de pan,
con su nariz como moneda de cobre,
desde sus primeros años le tomó al dinero el olor agradable.

A no sé qué propietario, de no sé qué estancia,
fue a golpearle la puerta con delicadeza,
y muy pronto, el Crítico de la famosa estancia,
ordeñó palabras, pan y una corbata de gran prestancia.

Fácil es ahora andar por el mundo vestido y calzado.

A los jóvenes buscadores de juegos exquisitos,
da gusto, aunque sea con unos párrafos,
morderlos con los dientes, y los carrillos ardientes.

Pero si se cuele en la red del diario
alguna palabra sobre la grandeza de Pushkin o Dante
parece que en el diario se descompone,
un enorme lacayo repugnante.

Y cuando, por último, en un aniversario,
se frotan los ojos entre espirales de incienso,
su nombre aparecerá el primero, barnizado,
y brillando en una tabaquera flamante.

Escritores hay muchos. Juntándolos, serán un millón.
Les construiremos una capilla a los críticos en Niza.
"-¿Usted cree que es fácil enjuagar vuestra ropa,
todos los días en la página de un diario o revista?"

Traducción de Lila Guerrero
Fuente: La flauta espinazo y otros poemas.
Ediciones elalepb.com.2000

La guerra y el universo

(Prólogo)

Tenéis suerte.
La vergüenza no alcanza a los muertos.
Apaga pues
tu odio por los difuntos asesinos.
El líquido más puro ha lavado
el pecado del alma emigrada.
¡Tenéis suerte!
Pero yo,
a través de las líneas del frente,
a través del estrépito,
¿cómo sostendré mi amor de ser vivo?
Un paso en falso
y la migaja del más insignificante de los amores
rodará para siempre al abismo del humo.
¿Qué es
para los que vuelven
tu pena?
¿Qué es
para ellos la línea de los poemas?
¡Parados con piernas de madera
ellos ya no querrán otra cosa
que seguir cojeando hasta el fin de sus días!
¿Tienes miedo?
¡Cobarde!
¡Te matarán!
Tú podrías vivir,
aunque esclavo,
una buena cincuentena de años.

¡Mentira!
Sé
que bajo la lava de los ataques

seré
el más corajudo
el más arrogado.
¡Ah! ¿Qué valiente
se negaría a responder
a la llamada del clarín de los tiempos futuros?
Y yo soy
en esta tierra
el único heraldo de las verdades en marcha.
¡Hoy exulto!
Sin beber ni una gota
he llegado a la meta de mi alma.
Mi solitaria voz humana
se eleva
entre gritos
entre llantos
en el día naciente.
¡A ver! ¡Vamos, animaos!
Fusiladme, ponedme contra el paredón!
¡No seré yo quien cambie de colores!
¿Queréis
que me pegue un as en la frente
para que brille más la meta?

Fuente: [blogspot Gatopistola Tax](#)

Libertad de expresión

La primera noche ellos se acercan
y cogen una flor de nuestro jardín,
y no decimos nada...

La segunda noche, ya no se esconden y pisan las flores,
matan nuestro perro y no decimos nada...

Hasta que un día el más frágil de ellos
entra sólo en nuestra casa,
nos roba la luna, y conociendo nuestro miedo
nos arranca la voz de la garganta.

Y porque no dijimos nada
...ya no podemos decir nada.

Fuente:
<http://angelrodriguezpoeta.blogspot.com.es/2012/12/libertad-de-expresion-un-poema-de.html>

Marcha de izquierda

¡A desplegarse en marcha!
No es ya hora de juegos de palabras.
Silencio, oradores.
Tiene
la palabra,
camarada máuser.
Basta ya de vivir según la ley
de Adán y Eva. Debemos derrengar
de una vez al jamelgo de la historia.
¡Izquierda!
¡Izquierda!
¡Izquierda!

¡Eh, camisazules!
¡A ondear!
¡A los océanos!
¿Acaso
nuestros acorazados en la rada
tienen quillas melladas!
Que,
irguiendo la corona
lance el león británico su aullido.
Hoy no será abatida la comuna.
¡Izquierda!
¡Izquierda!
¡Izquierda!

Allá
tras las montañas de dolor
hay tierras infinitas y soleadas.
Por hambre
y mar de muerte
más firmes van millones y millones.
Que nos cerque la banda mercenaria

y el torrente de acero corra airado:
¡No vencerán a Rusia los aliados!
¡Izquierda!
¡Izquierda!
¡Izquierda!

¿Se apagará quizá el ojo del águila?
¿Fijaremos la vista en el pasado?
¡A afincar
en la garganta del mundo .
los dedos duros del proletariado!
¡El pecho enhiesto y firme hacia adelante,
cubre con tus banderas todo el cielo!
¿Quién va con la derecha en este instante?
¡Izquierda! . .
¡Izquierda!
¡Izquierda!

Versión: Valeri Gurenko y David Chericján
Fuente: Asalto al cielo. Antología

Mi Universidad

¿Sabe francés,
restar,
multiplicar?

¿Declina maravillosamente!

¡Que decline!

Pero oiga,
¿acaso usted podría cantar a dúo,
con los edificios?
¿Usted acaso comprende
el idioma de los tranvías?
El hombre, a veces,
apenas sale del cascarón
y ya lleva libros bajo el brazo,
y cuadernos escritos.

Yo,
aprendí el alfabeto en los letreros,
hojeando páginas de estaño y hierro.
Los maestros,
toman la tierra,
la descarnan,
la destrozan,
y enseñan:
-Toda ella
no es más que un globo pequeño, redondo.
Pero yo,
con los codos aprendí geografía.
No en vano he dormido tanto sobre la tierra.
Los historiadores se atormentan con importantes preguntas:

-¿Era o no era roja la barba de Barbarroja?

¡Que sea!

No me gusta meterme en las mentiras con telaraña.
Yo conozco de Moscú, cualquiera de sus historias.
Hablan de Dobroliubov (para que lo odien)
pero su apellido está en contra,
protesta la familia.

Yo,
desde niño
aprendí a odiar a los gordos,
a los que se venden por una comida.
Se sientan,
charlan,
y para gustarle a la dama,
hacen sonar sus pobres ideas
con sus frentes llenas de monedas.

Yo,
dialogaba sólo con los edificios,
y las tomas de agua eran mis interlocutoras.
Con la ventana del oído atento escuchando,
los techos oían lo que les arrojaba al oído.
Y luego,
de noche,
sobre una cosa
o la otra
nos pasábamos charlando,
moviendo la "sin hueso".

Fuente: A media voz: Maiakovski: reseña y poemas

Nuestra marcha

¡Golpea las plazas del motín el pisoteo!
¡Arriba, orgullosas columnas desnudas!
Con la venida del segundo diluvio
limpiaremos las ciudades del mundo.

El toro de los días arrastra
el lento carro de los años.
Nuestro dios es la carrera;
el corazón, nuestro tambor.

¿Hay oro más celestial que el nuestro?
¿Se apiada de nosotros el aguijón de las balas?
Nuestras armas son nuestras canciones;
nuestro oro son nuestras voces intensas.

La verde pradera
ha cubierto los días.
Arcoíris, da riendas
a los corceles voladores de años.

¡Vean a la humillada estrella del cielo!
Sin ella nuestras canciones trenzamos.
¡Eh, Osa Mayor! Exige
que en el cielo nos prendan vivos.

¡Beban de alegría! ¡Canten!
Por las venas la primavera se desborda.
¡Corazón, redobla a combate!
Nuestro pecho es un timbal de cobre.

UNAM. Material de lectura: Maiakovski

Oda a la Revolución

A ti
silbada,
burlada,
acribillada,

A ti,
agujereada por enconadas bayonetas,
levanto extasiado
solemnemente esta oda
por encima de la marea de insultos.

¡Oh!
¡Oh, bestial!
¡Oh, ingenua!
¡Oh, mezquina!
¡Oh, grandiosa!

¿Qué nombres no te habrán dado?
¿Cómo devendrás aun con el tiempo,
recia arquitectura constructiva
o simplemente un montón de ruinas?

A ti, maquinista cubierto de hollín,
A ti,
minero que cavas las moles primigenias de la tierra,
Bendito seas,
Bendito seas, bienaventurado.
¡Gloria al trabajo humano!

Y mañana,
San Basilio,
Catedral de los fieles,

Te aclamará con unción,

implorando perdón.
Con tus tenaces cañones
harás estallar el milenario Kremlin.

Gloria
Ruegan con voz apagada en vísperas de la muerte.
Aúllan las sirenas apenas sofocadas.

Tú envías a los marineros
a los hundidos cruceros,
para salvar aún a aquellos,
allí, donde maullaba olvidado el único gato.

Y después
aullaba una multitud ebria,
los bigotes retorcidos, desafiantes.

Tú echas a culatazos a los canosos almirantes
desde el puente de Helsinki hacia abajo.

Surgen las heridas del pasado
y yo de nuevo veo cómo todo se desangra.
¡Ustedes, cómodos pequeñoburgueses!
¡Oh, malditos sean, tres veces!

Y mis poetas,
¡Oh, benditos sean mil veces!

Fuente: Blogspot Alegre rebeldía

Orden nº. 2 al ejército del arte

A vosotros—
barítonos bien nutridos—
que de Adán
a nuestros días
conmovéis los antros llamados teatros
con suspiros de Romeos y Julietas.
A vosotros—
pintores,
pesados como caballos,
ornato tragón y relinchante de Rusia,
agazapados en los talleres,
seguid pintarrajeando
floreillas y desnudos.
A vosotros—
ocultos en la sombra de hojitas místicas,
frentes surcadas de arrugas
futuristillos,
imaginistillos,
akmeistillos,
enredados en la telaraña de las rimas.
A vosotros—
que cambiasteis el peinado liso
por hirsutas melenas,
los zapatos charolados por zuecos,
proletcultillos,
que remendáis
el gastado frac de Puschkin.
A vosotros—
bailarines, trompetistas,
que traicionáis a ojos vistas
y pecáis a hurtadillas,
que imagináis el futuro
como una enorme ración de académico.
A vosotros,

yo-
genial o no genial,
que he dejado las trivialidades
y que he trabajado en la Rosta,
os digo
antes de que os echen a culatazos:
¡Acabadla!
¡Acabadla!
Olvidad,
escupid
en las rimas,
en las arias,
en el rosal,
y en las demás soserías
del arsenal de las artes.
¿A quién interesa
que «Ay, pobrecito,
cómo amaba
y qué desgraciado fue...»?
Ahora
necesitamos artesanos,
no predicadores melenudos.
¡Escuchad!
Gimen las locomotoras,
el viento entra por las rendijas:
«¡Dadnos el carbón del Don!
Montadores
y mecánicos, ¡al depósito!»
En cada afluencia de los ríos
con un boquete en el costado:
los barcos atronaron en las dársenas:
«¡Dadnos petróleo de Bakú!»
Mientras gastamos nuestra energía
en inútiles discusiones, en busca
de un sentido oculto,
un inmenso clamor sacude las cosas:
«¡Dadnos formas nuevas!»

Ya no hay imbéciles
que esperan con la boca abierta
la palabra del «maestro».
Camaradas,
dad un arte nuevo,
un arte
que saque a la República del fango.

Fuente:

<http://gatopistola.blogspot.com.es/2011/06/or-den-n-2-al-ejercito-del-arte-por.html>

Bibliografía:

- * *Misterio bufo*, Cuadernos para el Diálogo, 1971
- * *Yo mismo*, Alberto Corazón, 1971
- * *El baño*: Drama en tres actos, con circo y fuegos artificiales, Escelicer, 1972
- * *La rebelión de los objetos*, Fundamentos, 1972
- * *Poemas 1913–1916*, Alberto Corazón, 1972
- * *Poemas 1917–1930*, Alberto Corazón, 1973
- * *La chinche; El baño*, Edaf, 1974
- * *Poesía y revolución*, Península, 1974
- * *Hoja tras hoja, un elefante o una leona*, Progreso, 1978
- * *Vladimir Ilich Lenin*, Akal, 1978
- * *Poesía*, Akal
- * *Poemas (1912–1920)*, Laya, 1984
- * *La nube en pantalones*, Mondadori, 1999
- * *¿Qué está bien y qué está mal?*, Hiperión, 1999
- * *Poemas*, Ediciones 29, 2002
- * *España; Dos monjas*, Editorial Límite, 2004
- * *Mi descubrimiento de América: 1925*: en 12 poemas, Euskoprint, 2005
- * *Yo mismo. Cómo hacer versos*, Traducción Agustín García Tirado y Eulalia Soldevilla, Editorial Alberto Corazón
- * *Conversaciones con el inspector fiscal y otros poemas*, Ediciones 29, Barcelona, 1997

En Internet:

- [A media voz: Maiakovski: reseña y poemas](#)
- [Teoría dramática de Maikovski](#)
- [Taringa: Vladimir Maiakovski, biografía y poemas](#)
- [UNAM: Material de lectura. Maiakovski](#)
- [Maiakovski en Wikipedia](#)
- [Vladimir, poeta de la revolución: antología.](#)
- [Biografía de Vladímir Vladímirov Maiakovski](#)
- [Recuerdos sobre Maiakovski y selección de poemas](#)
- [La nube en pantalones](#)

Índice

- 3 Apunte biográfico de Maiakovski
- 5 Adolescente
- 6 A toda voz
- 9 A todos
- 10 Black and White
- 14 Conversación con el Inspector Fiscal sobre poesía
- 22 Danos un motor
- 28 El poeta se dedica a sí mismo estos versos
- 30 El poeta es un obrero
- 32 Himno al crítico
- 34 La guerra y el universo
- 36 Libertad de expresión
- 37 Marcha de izquierda
- 39 Mi universidad
- 41 Nuestra marcha
- 42 Oda a la revolución
- 44 Orden n°. 2 al ejército del arte
- 47 Versos al pasaporte soviético
- 50 Bibliografía



Colección de Poesía Crítica
“Entre los poetas míos...”

1	Ángela Figuera Aymerich	32	Raúl González Tuñón
2	León Felipe	33	Heberto Padilla
3	Pablo Neruda	34	Wole Soyinka
4	Bertolt Brecht	35	Fadwa Tuqan
5	Gloria Fuertes	36	Juan Gelman
6	Blas de Otero	37	Manuel Scorza
7	Mario Benedetti	38	David Eloy Rodríguez
8	Erich Fried	39	Lawrence Ferlinghetti
9	Gabriel Celaya	40	Francisca Aguirre
10	Adrienne Rich	41	Fayad Jamís
11	Miguel Hernández	42	Luis Cernuda
12	Roque Dalton	43	Elvio Romero
13	Allen Ginsberg	44	Agostinho Neto
14	Antonio Orihuela	45	Dunya Mikhail
15	Isabel Pérez Montalbán	46	David González
16	Jorge Riechmann	47	Jesús Munárriz
17	Ernesto Cardenal	48	Álvaro Yunque
18	Eduardo Galeano	49	Elías Letelier
19	Marcos Ana	50	María Ángeles Maeso
20	Nazim Hikmet	51	Pedro Mir
21	Rafael Alberti	52	Jorge Debravo
22	Nicolás Guillén	53	Roberto Sosa
23	Jesús López Pacheco	54	Mahmud Darwish
24	Hans Magnus Enzensberg	55	Gioconda Belli
25	Denise Levertov	56	Yevgueni Yevtushenko
26	Salustiano Martín	57	Otto René Castillo
27	César Vallejo	58	Kenneth Rexroth
28	Óscar Alfaro	59	Vladímir Maiakovski
29	Abdellatif Laâbi	60	María Beneyto
30	Elena Cabrejas		
31	Enrique Falcón		<i>Continuará</i>



Cuaderno n°. 59 de Poesía Social

Entre los poetas míos...

Vladímir Maiakovski

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Noviembre

2013

Ω